

Palabras del Sr. Stanley Motta

Sr Héctor Cotes, Presidente de Apede
Miembros de la Junta Directiva de Apede
Familia Pascual

Amigos todos,

Es para mí es un verdadero honor recibir este reconocimiento por la institución que lo concede y el nombre que lleva la Medalla. No solo tuve el placer de conocer y trabajar con Vicente, sino también con su padre y su hijo.

El primer proyecto en el que tuve interacción con la familia Pascual fue en la formación de Banco Continental a principios de los años 70 y que hoy, para los más jóvenes que pueden no recordar no ha desaparecido, si no es parte de Banco General.

Recibo este reconocimiento sabiendo que más que para mí es para una gran cantidad de personas que forman parte de mi vida hoy, así como los que me ayudaron tanto en el pasado.

Quisiera reconocer a tres personas particularmente; primero mi padre que fue el ejemplo a seguir, segundo mi hermano Pancho que ya no está con nosotros pero que me acompañó como hermano, socio y amigo por casi 70 años y la otra es a mi directora por más de 48 años, Linky, sin duda alguna ellos encabezan la lista de personas que tengo que agradecer.

Cuando pensé en cómo iba a mencionar a todos aquellos a quienes les debo parte de este reconocimiento me hizo recordar el cuento de alguien quien recibió esta medalla en el en 2010, Don Federico Humbert.

Una vez Freddy se ganó una buena cantidad de dinero en la lotería. El día siguiente fue a ver a la vendedora de lotería para regalarle parte del premio. Siguió regalando parte del premio a su mujer, 8 hijos, secretaria, chofer, empleadas domésticas, jardinero y todos lo que eran parte de su vida diaria.

A los pocos días de haber hecho todo esto se sentó a sumar lo que había repartido y obviamente estaba en sobregiro, había repartido mucho más de lo que había ganado.

Yo me siento que si le diera parte de este reconocimiento a todos lo que me han acompañado todos estos años y que me ayudaron a merecer esta medalla estaré en sobregiro con la Apede.

Como país nos encontramos en una coyuntura particular, Panamá sigue creciendo y progresando, hasta nos hemos ganado un tiquete para Rusia el otro año, sin embargo, las críticas sobre el rumbo que llevamos son cada día más marcadas y constantes.

Hemos llegado hasta el extremo inclusive donde el sistema capitalista que ha construido a este moderno Panamá, así como los ejecutivos que manejan las empresas, muchos de ellos aquí hoy están siendo cuestionados.

Por supuesto que aquellos que cuestionan nuestro sistema económico los hacen sin ofrecer alternativas alguna más que los fracasos que hemos visto y vivido en la América Latina, y por lo tanto pienso que, aunque la historia ha probado con creces que la economía de mercado es la única alternativa para nuestros países, si tenemos la responsabilidad de responder a esas críticas, pero no con argumentos económicos, ni con cifras contundentes, sino con nuestro actuar y comportamiento.

En el futuro la Responsabilidad Social Empresarial tiene que ser parte medular del gerenciamiento de nuestras empresas y para nuestros ejecutivos y colaboradores la Responsabilidad Individual es también esencial.

Ustedes le han dado a este reconocimiento el nombre de Vicente Pascual Barquero porque él tenía muy claro los dos conceptos; la de la responsabilidad individual como también la empresarial.

En los últimos años la imagen de Panamá ha sido un gran contraste. Hemos terminado envueltos en el Lava Jato y en los Papeles de Panamá y al mismo tiempo hemos logrado construir la expansión del Canal y hemos tenido una economía próspera durante los últimos 30 años.

¿Y ahora nos enfrentamos a decidir cómo hacemos un mejor Panamá, donde el crecimiento se traduzca en desarrollo social, donde haya justicia? Pienso que no estar interesado en el futuro de tu país y participar en la búsqueda de soluciones a nuestros problemas es ser irresponsable.

Para mí la agenda es muy clara porque no es solo nuestra agenda si no la agenda que veo en toda la América Latina. El foco tiene que ser: Educación, Transporte Público, Servicios de Salud, Seguridad Personal y Jurídica, Retos Ambientales, Trabajo y Vivienda.

Algunas de las necesidades de nuestra gente las hemos mitigado con subsidios. Algunos de los subsidios son necesarios, en particular puedo pensar en el subsidio de intereses para vivienda, pero debemos medir si el alcance, distribución y efecto de los mismo es justo y entender el impacto que tiene versus el costo.

A nosotros como empresarios nos corresponde mejorar nuestras empresas y como empresarios también tenemos la obligación, junto con la sociedad civil y los funcionarios públicos, de tratar que el país a funcione mejor, que sea un mejor país para todos

Mi experiencia me dice que sí podemos.

La única vez en mi carrera que asumí una responsabilidad pública fue durante 7 años como director del ARI adónde tuve el honor de ser su presidente durante 5 de esos años. La Directiva estaba compuesto por representantes de toda la sociedad panameña. Dos Rectores, una trabajadora social, un ingeniero, una abogada revolucionaria, un abogado corporativo, dos líderes sindicales, un arquitecto, y un empresario. Además, un ex presidente como administrador.

La reacción pública inmediata fue que no había manera que nos íbamos a poner de acuerdo en nada. Pero rápidamente nos pusimos de acuerdo en dos conceptos.

Primero que el objetivo no era mantener una “zona del canal” pero incorporar la antigua zona del canal a la República de Panamá, y el segundo fue de involucrar al sector privado en el desarrollo de las áreas revertidas ya que el gobierno nunca iba poder cobrar alquileres.

Esa Directiva hizo el plan general de uso y asignó propiedades al gobierno, así como vendió y concesionó terrenos e infraestructura al sector privado para su desarrollo.

Lo que hicimos durante 7 años, yo creo, fue mucho, pero más importante es lo que aprendí, y es que los panameños sí podemos ponernos de acuerdo.

Ahora, no fue fácil. Las Directivas comenzaba a las 8:30 de la mañana y terminamos como la 7 de la noche, porque solo es cara a cara y con la participación de todos que un grupo representando a todo Panamá pudimos ponernos de acuerdo.

Es ahora que necesitamos nuevamente mirarnos unos a los otros y también en el espejo y ponernos de acuerdo. Relato todo esto, porque reconozco que la Apede es un lugar de encuentro y que junto con otros gremios e instituciones es donde nos tenemos que ponernos de acuerdo no solo en la agenda, pero en los detalles de cómo ponemos a Panamá a funcionar mejor para TODOS los panameños.

Los exhorto a que continúen con esa loable labor y que alarguen las reuniones para que cara a cara juntos todos podamos construir un mejor Panamá.

Nuevamente muchas gracias por este gran honor que me confieren el día de hoy y decirles que pueden contar conmigo en todos los esfuerzos por hacer un mejor Panamá.